



ESTE PERIODICO
SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA
Calle Maldonado n.º 10

EL COMERCIO

SUSCRICION ADELANTADA
Por un mes..... \$ 1 00
" 6 " 5 50
" 1 año " 10 00

Director: Dr. GREGORIO CROVETTO

ÓRGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

Regente—P. TORRES

Este periódico aparece los Jueves y Domingos.
—
nuestro corresponsal para avisos y publicaciones.
PARIS es el señor—
A. LORETTE
Director de la Sociedad Mutua de Publicidad Rue.
Caumartin 61
PARIS
—
A. L. MANAQUE
Hoy domingo 1° La Preciosísima Sangre de
Cristo, santos Costo y Secundino obispo y mártir.



BANCO NACIONAL
SUCURSAL DE RIO NEGRO
115—CALLE PROGRESO—115
TELEFONO "LA UNION" NUM. 31
INDEPENDENCIA

Recibe dinero en cuenta corriente, en depósito
a plazo fijo y a retirar previo aviso de 10 días.
Da giro sobre Montevideo y sobre todas aque-
llas plazas donde tenga establecidas sucursales el
Banco Nacional y hará todas aquellas operaciones
que sean autorizadas por su Reglamento.
HORAS DE OFICINA de 10 a. m. a 3 p. m.

CAJA DE AHORROS

Esta repartición quedará abierta al servicio pú-
blico todos los domingos de 9 a 10 de la mañana.
No se admitirá como primera entrega depósitos
menores de diez pesos y mayor de doscientos, pu-
diendo en las subsiguientes entregar hasta el mí-
nimo de un peso.
Podrán retirarse estos depósitos en los mismos
días señalados, previo aviso hecho el domingo
anterior.
La «Caja de Ahorros» abonará por estos depó-
sitos el 5 o/o de interés anual capitalizando los
intereses semestralmente.
Independencia, Junio 1° de 1888.
EL GERENTE.

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, JULIO 1° DE 1888

LOS ESTADOS UNIDOS Y EL PLATA

En el Congreso norte-americano se
trabaja activamente para acordar una
fuerte subvención a la navegación a
vapor entre Nueva York y el Rio de
la Plata.

«Tres cosas—dejó el diputado Hop-
kins—necesitamos para abrir el co-
mercio con aquella extraordinaria re-
gion, cuya estadística nos iguala,
cuando no nos saca ventaja,—cuyas
leyes son semejanza de las nuestras,
—cuya metrópoli lo es de la Améri-
ca del Sud, como Nueva York de la
del Norte,—cuyo comercio con noso-
tros es la vigésima parte del comer-
cio total del país,—cuya cultura a la
de nadie envidia,—cuya prensa cuen-
ta con periódicos que serian una hon-
ra para cualquier pueblo del globo.

Tres cosas necesitamos:—que el
Congreso apruebe el contrato de co-
reos que le tenemos presentado, a
treinta centavos por tonelada por ca-
da mil millas:—que se levante el de-
recho de diferencia sobre la lana pla-
tense, que no solo impide nuestro co-
mercio sino lo lleva a nuestros riva-
les:—q' se reforme por completo nues-
tro sistema de representacion consu-
lar y diplomática.

Empleó cifras y razones para de-
mostrar a los mismos proteccionistas,
mantenedores del derecho diferencial,
que el que hoy traba las lanas platen-
ses pueda suprimirse sin peligro de
la lana de Norte América, por ser la
naturaleza, rendimientos y empleos
de ambas tan diversas que la lana del

Plata no puede dañar a la de Vermont,
aplicada a distintos usos.

Recalcando en la necesidad de re-
formar el servicio consular y diplomá-
tico, dijo lo siguiente:

«Muy pronto cambiaria nuestro in-
flujo en toda Hispano-América, y se-
ria igual por lo menos al de nuestros
rivales, si nuestro Congreso decidiese
comprar casas de legacion en esos paí-
ses, y enviar a ellos ministros pleni-
potenciarios con secretarios que supie-
sen hablar, o fueran capaces de apre-
nder la lengua que se habla a su alre-
dedor, bailar con las jóvenes bellas,
llamar la atencion en las ceremonias
publicas, y entrar de lleno en la so-
ciedad de las capitales donde residen,
con sueldos decentes para los emplea-
dos de las legaciones, y personas de-
centes para gozar de los sueldos y
permanecer por aquellas tierras mien-
tras en ellas fueran útiles.

Talleyrand fué quien dijo que el
ministro que quiera salir con éxito de
su mision, debe conducirse de mane-
ra que lo acepte con gusto la gente
culta del país donde esté acreditado.

Y desenvolviendo de una vez, su
pensamiento, el caballero Hopkins ter-
minó su útil y discreto discurso de
este modo:

«Entonces la América—nuestra
América—consolidada en sus intere-
ses por la union comercial de los va-
lles más vastos del mundo, los valles
del Mississippi, el Amazonas y el Pla-
ta, será la parte más próspera del glo-
bo habitado, superior en riquezas al
Oriente, y guía verdadero de los
hombres por los caminos de la liber-
tad y de la paz.»

COSAS DEL DOMINGO

EN UN ALBUM

El hombre, en su sed de lo infinito,—
en su afán de lo desconocido, ha llegado
hasta sorprender en los inconmensura-
bles espacios siderales la huella fugitiva
de la estrella errante y de los mundos
muertos,—como ha sorprendido en las
arenas del desierto el rastro de los pue-
blos y de las razas extintas:—ha medido
la inmensidad de los cielos y las profun-
didades del mar:—ha roto con el escal-
pelo de la ciencia la sien del cadaver y
sorprendido el secreto de la vida y de
la muerte;—pero, lo que no ha sorpren-
dido, lo que no ha medido, lo que no
sorprenderá ni medirá nunca—es el se-
creto y la inmensidad de su propio co-
razon.

No trates jamás de sorprenderlo, por
que es algo tan terrible como el enigma
de la Efigie que cerraba el camino de
Tebas:—sino lo adivinas sucumbirás.—

AL ARRI
Fray Bentos, Abril 19 de 1888

Un gallego fué voluntariamente a la
guerra.—Herido en la cabeza, se pre-
sentó al cirujano y este le dijo:
—La bala ha entrado por los sesos.
—Eso no puede ser, porque no los
tengo.
—¿Cómo que no los tienes?
—¿Si yo tuviera sesos vendría a la
guerra?

El Doctor R.... tuvo dias atrás una
disputa en un café.
Y como su habito mostrado muy inso-
lente con su adversario, éste le dijo:
—Caballero, mañana lo enviaré a Vd.
mis padrinos.—Y tenga Vd. entendido
que esta vez no lo pasará lo que con
sus enfermos.—No tendrá Vd. la elec-
cion de las armas.

EN UN BAILE

Una señora escotada exageradamente
dico al despedirse de una amiga suya:
—Adios, querida, son las tres de la
mañana y es preciso desnudarse.
—¿Todavía más?

EN EL GABINETE DE UN DENTISTA

—Vengo furioso, doctor, Me dijo Vd.
que sus muelas postizas eran como de
verdad y me hacen un daño horrible.
—Y ya vé Vd., son de verdad, que,
hasta duelen!

—Mozo, estos huevos fritos son inad-
misibles. Llame Vd al patron.
Preséntase esto y dirigiéndose al mo-
zo exclama con indignacion:
—¡Imbecil! ¿Cómo ha tenido Vd valor
para servir estos huevos?—¿No vé Vd
que están podridos?—¿Cuando los hue-
vos se hallan en ese estado se sirven en
tortilla!

—Ola, Federico!
—Adios, querido.
—Como estás?
—Bien, ¿y tú muger?
—Buena chico; siempre a tu dispo-
sicion.

EN EL TRIBUNAL

Una individua vistosamente ataviada,
se presenta a declarar como testigo.
Después de revelar su nombre y de
prestar juramento, le pregunta el pro-
sidente:
—¿Es Vd. casada?
—Dejo la respuesta a la considera-
cion del Tribunal.

—Yo no estoy por la educacion mo-
derna..... ¡Oh! La educacion antigua...
nuestros abuelos.
—Don Crisóstomo, pues sus hijos de
Vd. andan desnudos y eso es contra
la decencia y la moral.
—La decencia..... la decencia....
—¿Pues? como creo Vd que Adan educó
sus hijos?

—La señora P.... dico que ha recorri-
do casi todo el mundo.
—Me han dicho que ha estado en Tur-
quia.
—Si señor; y por cierto que cuando
visité el harém, me tuvieron allí presa
quince dias.

Doña Mónica da instrucciones a su
nueva cocinera y le dice:
—Sobre todo, tenga Vd mucho cuida-
do con el fuego. Una catástrofe es la
cosa mas fácil del mundo y es preciso
tomar toda clase de precauciones.
—A mi tambien me causan horror los
incendios. Pero la señora puede estar
tranquila..... porque todas las noches
habrá en mi cuarto un bombero.

A la salida del Juzgado Letrado
Entro dos abogados.
—¿Con que tu cliente ha sido absuelto?
—Completamente.
—Es raro, porque el asunto era gra-
vo. ¡Ultraje a la moral!
—Es cierto, pero el único testigo que
habia era un sordomudo y el Juez no
quiso que se explicase por señas.

Una niña mirando lo que pasa en
casa de su vecina.
—Mirá, mamá, la señora de enfrente
está acostada todavia.
—Es que está enferma.
—¿Entra un señor en el cuarto.
—Es el médico.
—¡Oh, mamá, el médico se saca la
levita.....

PRELUDIOS

En las últimas horas de la tarde,
Cuando cesan las aves de volar,
Y el sol muriente en los espacios arde...
¡Ay que dulce es amar!

Quando el cielo se puebla de visiones,
Y el ocase se tiñe de arrebol;
Suspiran los amantes corazones
Y lloran por el Sol!

El alma triste, al declinar el dia,
Siente inefable, seductor placer:
¿En esa hora de encanto y poesia,
Quien no ama una mujer?

Por ti, vision de mis ardientes sueños,
Triste sirena de encantada voz,
Musa de mis preludios juveniles!
De mis mañanas sol!

Ay! en mis noches de vigilia eterna,
En alas de mis espíritu febril,
Abandoné la cárcel de mi cuerpo,
Por irme donde ti.....

GACETILLA PREVENCION

Para evitar dificultades en
el cobro de los avisos y traba-
jos sueltos, prevenimos que
no insertaremos ningun aviso
en nuestro periódico, ni entre-
garemos ningun trabajo, si
previamente no se abona su
importe.

LA ADMINISTRACION.

De regreso—El jueves a la noche
llegó procedente de Inglaterra la distin-
guida esposa del doctor don Carlos L.
Parr, que, como se sabe, ha pasado
allí una larga temporada dirigiendo la
educacion de sus hijos. Trajo consigo
sus niños menores, habiendo dejado en
el viejo mundo a los dos mayores, que
cursan sus estudios en Londres.

Saludamos a tan distinguida dama.

Divorcio por un perro—Lee-
mos en un diario de la Asuncion que
un individuo llamado Augusto Elser se
habia presentado en Abril ppdo. ante
el Juez competente, pidiendo divorcio
con su esposa Aggie; fundase en que
su esposa lo habia abandonado por un
perro. Como el caso no puede ser mas
original lo trascribimos:

«Un dia, declara Elser, senti que
mi mujer abrazaba a alguien en la pieza
contigua a la mia, agitado entré de im-
proviso y presencié con sorpresa que
ella tenia entre sus brazos a mi perro
Bruno, un precioso animal de Terrano-
va, y que lo llenaba de besos y caricias.
«Protesté de aquello con toda la indig-
nacion de que fui capaz, pero mi mujer
me respondió: amo a Bruno mas que a
ti, lo adoro, lo prefiero a todo el mundo!»

Agrega el colega que hubo despues
una escena violenta y Aggie desapareció
a la noche siguiente con el perro y que
el Juez pareco que tuvo compasion de
los infortunios de aquellos cónyugos y
les acordó el divorcio solicitado.

Entrega—Ayer ha debido hacer en-
trega de su puesto de Gerente de Lie-
big Extract of Meat C. L. el caballero
don Carlos H. Croker, que, como es sa-
bido, se retira para Montevideo.

No obstante, el señor Croker perma-
necerá aun algun tiempo en esta, termi-
nando de arreglar sus asuntos particu-
lares.

Un rey que regala mujeres
jóvenes y hermosas!—El rey de
Dahomey ha tenido la idea de festejar la
conclusion de un tratado con el Portu-
gal de una manera novedosa.

Envio al descendiente del duque de Bra-
ganza un regalo de seis hermosas jóve-
nes bien provistas de dotes naturales y
elegidas por sus proveedores entre las
mas bellas esclavas del reino.

Esta mercancía fué llevada a presen-
cia de Luis II vestida segun sus reglas
de pudor, el que no debe ser muy am-
plio tratándose de naturales tropicales.
Su Majestad portuguesa dió un suspiro
y ordenó que las seis hermosas esclavas
fuesen vestidas a la usanza occidental.

Compañero del Dahomey! Verdad que
no puedo llamársele compañero a un
rey, pero, en fin, mande para acá algu-
nas de esas niñas!

Buen surtido—La acreditada casa
de comercio de don Miguel del Marmol,
ha recibido en los últimos dias un gran
surtido de mercaderías generales.

Diligencias—Hoy a primera hora
sale la de Próspero Bolenguer para cam-
paña y regresa el miércoles. Mañana

